

EL MANUEL FRAGA QUE YO CONOCÍ

DOCTOR D. JESÚS LÓPEZ MEDEL*
Académico de Número de la Sección de Derecho

ÍNDICE

1. Presentación.
2. Dimensión familiar y estudios.
3. Milicia universitaria y su matrimonio.
4. Carrera intelectual, universitaria y política.
5. Los congresos de la familia española, primera «travesía» en el desierto.
6. Ministro de Información y Turismo.
7. La procesión del Corpus Christi en Daroca.
8. Segunda «travesía del desierto». Vida pública y embajada en Londres.
9. Camino de la transición. Tercera «travesía en el desierto».
10. Perspectiva académica.
11. Su óptica educativa en Europa.
12. Meta política en la España constitucional.
13. El hombre. Su trascendencia y religiosidad. Indicador y corredor de caminos.

1. PRESENTACIÓN

Estas palabras mías¹, en el homenaje al que fue Académico de Número y luego de Honor de la Real Academia de Doctores de España, han de iniciarse con la expresión de mi gratitud personal, hacia la Junta de Gobierno y la Sección de Derecho, que la promovió. La gratitud siempre fue en don Manuel FRAGA IRIBARNE (1922-2012) un valor del que siempre hizo gala, y que subrayamos recíprocamente en su discurso de contestación a mi ingreso en esta Academia, el día 28 de junio de 1995. Su «arcángel», Maribel —como le decía ORTEGA Y GASSET a su hijo Miguel—, quien en su casa

* Vicepresidente de la Sección de Derecho.

¹ Corresponden a nuestra intervención en el Homenaje, celebrado en Madrid el día 28-3-2012, al que fuera Académico de Honor de la Real Academia de Doctores de España, Excmo. Señor Doctor Don Manuel FRAGA IRIBARNE. Presidido el acto por don Luis MARDONES, Presidente de la Academia, y con la presencia del Doctor MARTÍNEZ-CALCERRADA, Presidente de la Sección de Derecho. El salón, lleno, con presencia de numerosos académicos, y de su Sección, como BENZO, SANZ JARQUE, SÁNCHEZ DE LA TORRE, ULL, ROCAMORA, Gerardo HERRERO y TRENZADO.

nos acompañó con tres espléndidos nietos de don Manuel. Y también, Carlos ROBLES PIQUER.

Con su fallecimiento el día 12 de enero de 2012, casi todo se ha dicho de él. Mi propósito es sujetar, como mejor pueda, el sentimiento del corazón. Y sacar, como él hizo de nosotros, el Manuel FRAGA IRIBARNE, hombre. Tenía FRAGA² una ternura que apreciamos en muchos momentos, de convivencia o de trabajo, a sus órdenes, coincidencias intelectuales, universitarias, sociales, ideológicas, humanas. Algunas de ellas, reflejadas en sus propias memorias, como su presencia en la procesión histórica del Corpus Christi, en la ciudad de Daroca (Zaragoza), en mayo de 1968. O en su apoyo para la visita al Grupo Parlamentario de Educación, en Londres, con un grupo de docentes españoles (mayo de 1975), con presidencia de la señora THATCHER.

Al mismo FRAGA gustaba decir de sí mismo que «era hombre de pueblo y del pueblo»³. Explicará cómo «la educación es la calidad de vida. La cual ha de ser personalizada y social. Educación en libertad, formación integral y formación profesional», idea que como luego explicaré, ha sido impacto en mi vida académica e intelectual.

2. DIMENSIÓN FAMILIAR Y ESTUDIOS

Junto a aquella dimensión humana, está la familiar. Nacido en Villalba en 1922, hijo de emigrantes, trabajadores, los padres, Manuel y María, con doce hijos. Y buena parte de los valores que recibió de ellos, como la autoridad y el cuidado maternal, se insertaron no sólo en su vida, sino en su importante aportación intelectual y aun política. Nieto de carpintero y de albañil, nacido uno en Rioaveso, parroquia de Villalba, y el otro, por parte de madre, en Ostabat, departamento francés de los Pirineos atlánticos. De estos modestos trabajadores —escribe BAÓN—, procede FRAGA, cuyos orígenes son más apropiados para un dirigente socialista que para un fundador del centro-derecha español moderno. Emigrantes sus padres, tras numerosos esfuerzos, desempeñando cuatro o cinco empleos, y doce hijos. Regresan a Galicia en 1928. FRAGA hace las pruebas de ingreso en La Coruña, y los cursos en el Instituto de Villalba, realizando los últimos en los Maristas de Lugo, con pensión. La ejemplaridad de su familia le estimuló siempre. De su madre aprendió el francés, y era el freno para que no estudiase demasiado y cayese enfermo (el examen de Estado lo hizo en la Universidad de Santiago. No había pasado un alumno tan sobresaliente). Hablaba cuatro idiomas.

Tras sus estudios en el Instituto de Villalba, y con los Maristas en Lugo, eligió la carrera de Derecho, y no carrera naval militar. Se encuentra a un gran Rector, el aragonés LEGAZ LACAMBRA, y en el curso de Humanidades, a RUIZ DEL CASTILLO, titular de Derecho Político⁴. En su etapa universitaria, FRAGA fue delegado

² Si un político de la izquierda le acusaba de que tenía el Estado en la cabeza, nosotros, por su valía intelectual, añadimos que su corazón estuvo siempre con España, y su alma con Galicia, la eterna Santiago, «la de su vida, su familia, su gente» (Preliminar de su Libro-Homenaje, 1997).

³ Me he de referir a lo que uno de sus mejores biógrafos, Rogelio BAÓN, en la introducción de los dos volúmenes del Libro-Homenaje que en 1997 (70 firmas, 1.607 páginas, dos tomos), y que FRAGA me dedicó con singular afecto. Otros datos políticos más azarosos pueden encontrarse en Gabriel ELORRIAGA, en su obra «*El camino de la concordia*», Madrid, 2008.

⁴ Estaba de pupilo en una residencia de jesuitas. Al llegar a Madrid, estudia en el caserón de la calle de San Bernardo. Se alojó asimismo en una residencia de sacerdotes de la calle de Zurbarán. No se comía bien. Adelgazó. Frecuentaba la Biblioteca Nacional y la de la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas, en la que ingresaría como Académico de Número. En 2008, era el más antiguo, medalla 28.

de curso, más adelante se le premió con el Víctor de Plata del SEU. Don URSICINO ÁLVAREZ le presenta a Nicolás PÉREZ SERRANO, quien le animó en sus trabajos de ciencia política. Apartado aquel de la docencia por sus críticas a la Constitución de la II República, le recibía en su casa. El decano, don Eloy MONTERO, le encomendó una tesis doctoral sobre «*Luis de Molina y derecho de guerra*», dirigida por Fernando María CASTIELLA⁵. Se le concedió el Premio Extraordinario de fin de carrera. Era insaciable para el estudio. Al tiempo se licenció en la Facultad de Ciencias Políticas, de la que pronto sería profesor. Luego vinieron las oposiciones de Letrado de Cortes y de la Escuela Diplomática. También las de cátedra de Derecho Político, donde se encontró con TIERNO GALVÁN⁶.

3. MILICIA UNIVERSITARIA Y SU MATRIMONIO

Como tantos universitarios de la época, FRAGA se incorporó a la Milicia Universitaria, II Promoción, quinta compañía, segundo batallón. En Robledo colaboró con la revista del Campamento. En mi libro «*La Milicia Universitaria. Alféreces para la paz*», página 313, tengo fotocopiado el mural con la orla de honor, figurando FRAGA en la compañía que mandaba el Capitán BLANCO⁷. Así, como se habían dado en su familia un caudal de valores —religiosos, humanos, patrióticos, sociales, etc.—, fue en esta etapa castrense en donde se multiplicaron y agigantaron otros valores, como el amor a la Patria, el servicio, el honor, el trabajo, la responsabilidad, la jerarquía, la autoridad, la entrega. Un caso singular de familia-milicia (vid., otros datos, en «In memoriam. Don Manuel FRAGA IRIBARNE», de GONZÁLEZ PÉREZ, DEL CAMPO, VELARDE, OREJA AGUIRRE y el Ministro WERT, en la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas, Madrid, 2012).

Celebró su matrimonio en la iglesia de San Manuel y San Benito, con Carmen ESTEVEZ, cuyo fallecimiento fue, humanamente, un gran golpe. Vivían en la residencia de profesores de la Universidad Complutense de Madrid, en la calle de Ministro Ibáñez Martín, 5, en Madrid (mi esposa, Ana María, la encontraba con frecuencia por la zona). Cuando pasó a la Xunta de Galicia, renunció a la vivienda a favor de otra familia. Al fallar su cuarta reelección para la presidencia de la Xunta, se encontró sin piso. Su domicilio, fallecida su esposa, en la última etapa, era el de su hija Maribel, médico, en el barrio de Moncloa, en Madrid, de unos noventa metros cuadrados. Unos meses antes

⁵ Vid. la obra colectiva, «*Entre la historia y la memoria. Fernando María Castiella y la política exterior de España. 1957-1969*», coordinada por OREJA AGUIRRE y SÁNCHEZ MANTERO, Real Academia de Ciencias Morales y Políticas, Madrid, 2007.

⁶ Aunque fuera ponente de la Constitución Española, FRAGA fue uno de los que instó a Torcuato FERNÁNDEZ-MIRANDA, para que redactara la exposición de motivos, y que coronó don Antonio H. GIL.

⁷ Tal sería la relación y vivencia castrense que, siendo Ministro de Información y Turismo, se lo llevó a su gabinete como persona de confianza. En mi libro «*La Milicia Universitaria. Alféreces para la paz*», Madrid, 2012, tercera edición, apunto a datos que me ha facilitado su compañero de batallón y compañía, Jesús GONZÁLEZ PÉREZ, Catedrático de Derecho Administrativo y Académico: fue ejemplar, figuró siempre en el cuadro de honor, conferenciante brioso y de altura, número uno en el Campamento de El Robledo. Luego, tras sus prácticas en Alcalá de Henares, fue Teniente de Complemento. Y en 2004, Año Jacobeo, se le eligió Presidente de Honor de la UNAMU. Siempre tuvo con los cuadros militares, una recepción singular, y así dejó huella. En 2004 nos recibió a los componentes de la VI Promoción de la Academia General del Aire, en la Xunta de Galicia, y nos ofreció una entrañable recepción.

de su fallecimiento, ya había establecido contacto con un teólogo agustino, oteando lo más trascendente: su vida en la eternidad. Y él mismo solicitó la Extremaunción.

4. SU CARRERA INTELECTUAL, UNIVERSITARIA Y POLÍTICA

Con estas tres oposiciones, y números uno, FRAGA está en plenitud intelectual. Veinte años ininterrumpidos de inquietudes intelectuales y académicas. «Autoexigencia inmisericorde, por saber la resolución de no perder tiempo, y la repulsa a vaguedades... los llevaba al redoble del tambor» (Rogelio BAÓN). Hasta 1951, en que es nombrado Secretario del Instituto de Cultura Hispánica, publica unos 40 estudios y monografías, prólogos y estudios. En 1953 es designado Secretario del Consejo Nacional de Educación. En 1955, Secretario Técnico de Educación. FRAGA, ya desde su etapa universitaria, en sus colaboraciones en las revistas «Juventud», «Alcalá», y «La Hora», se va perfilando como un reformista, y un reconciliador que desde dentro del sistema aspiró a un desarrollo, perfeccionamiento y democratización de la sociedad española. Hay algunos detalles o síntomas, especialmente a partir del Congreso de Estudiantes⁸. Vinculado con FERNÁNDEZ-MIRANDA y RUIZ-GIMÉNEZ, en 1956, es nombrado Subdirector del Instituto de Estudios Políticos, a las órdenes de Emilio LAMO DE ESPINOSA, otro reformista del Régimen.

Como Académico en la Real de Doctores de España, fue Numerario en los años cincuenta, y de Honor, en 2004. Solía asistir a las conferencias y plenos cuando se encontraba en Madrid. Así, a la mesa redonda sobre el Estatuto de Cataluña, con MARTÍNEZ-CALCERRADA, ULL y nosotros. También cuando venía Miguel ORTEGA SPOTTORNO. En la presentación de nuestra obra «*El Estatuto de Cataluña. Una meditación sobre España*», intervino en la Real Sociedad Económica Matritense de Amigos del País, junto a JIMÉNEZ DE PARGA, y nuestro hijo Jesús María. Su preocupación por la unidad de España, las autonomías y «*nacionalidades*», su constante⁹.

5. LOS CONGRESOS DE LA FAMILIA ESPAÑOLA, PRIMERA «TRAVESÍA» EN EL DESIERTO

Como tantos universitarios de provincia que no hicimos la Guerra Civil, llegamos a Madrid, para preparar oposiciones al Cuerpo Jurídico del Aire, por indicación de Ramón SÁINZ DE VARANDA. Me incorporé casi al tiempo como Profesor Ayudante de Derecho Natural y Filosofía del Derecho, en la cátedra de Mariano PUIGDOLLERS, a la sazón Director General de Asuntos Eclesiásticos. Y FRAGA, en el mundo estudiantil, con sus tres oposiciones de triunfador, su etapa de la Milicia Universitaria en Alcalá de Henares, y su colosal impronta política, y escritos, era la admiración y ejemplo para muchos universitarios de entonces. Se le presentaba como «criatura del franquismo evolucionado». Coincidían nuestras colaboraciones, con frecuencia, en las revistas universitarias ya mencionadas. Y en los cursos de la Universidad Internacional Menéndez Pelayo, de Santander, nos veíamos y comíamos, a veces, juntos. Era un verdadero espejo.

⁸ Estuvimos cercanos a tal Congreso, como consecuencia de nuestra colaboración sobre la Universidad, en Radio Nacional de España, en la etapa de FERNÁNDEZ, y de José Ramón ALONSO. Enrique BEOTAS escribió sobre «Los enemigos, políticamente correctos de Manuel Fraga».

⁹ En orden al «financiamiento autonómico», sin duda pesaron en él los criterios de LARRAZ, en su obra *La Hacienda Pública y el Estatuto de Cataluña*, Ed. 1932 —obra que desapareció de la biblioteca—. V. su obra, *El Estatuto de Cataluña. Una meditación sobre España*, 2.^a ed., 2010.

Y luego vino la llamada «primera travesía del desierto». Había levantado recelos y envidias. La resaca de las revueltas estudiantiles de 1956 parece convidaban a un tipo de asociacionismo dentro del sistema, como ocurrió con el SEU. Y fue nombrado Delegado Nacional de Asociaciones y de la Familia¹⁰. Con su trabajo emprendedor, de las brasas entre cenizas, organizó los tres primeros Congresos de la Familia Española. Nosotros fuimos relatores de la ponencia sobre familia y educación, cuya presidencia correspondió a Torcuato FERNÁNDEZ-MIRANDA. Tres importantes Congresos, clausurados en el antiguo edificio del Senado, y audiencias con el Jefe del Estado para la presentación de conclusiones. Asistencia a varios congresos internacionales de familia, entre ellos los de Viena y Berlín, y los de Clases Medias, de cuyo Instituto y de su Bureau formamos parte. En esos casi cuatro años, FRAGA, que nunca se amedrentó para nada, se convirtió, tras esa primera travesía del desierto, en un político populista y «posibilista» para desarrollar el régimen y llevarlo hacia una convivencia democrática¹¹. Levantó celos la representación familiar con la que se completaban las representaciones del municipio y del sindicato. En la Ley de Representación Familiar se puso mucha ilusión. También promovió seminarios especiales en la Asociación Nacional de Propagandistas, encargándonos a nosotros, tres de ellos. Para mí, toda esta etapa, supuso conocer de primera mano, cotidianamente, su puntualidad, su rigor, su caballerosidad, su amistad, su comprensión, y adentrarme en esos temas —educación, familia, clases medias—, que ya no abandonaría. Aprendí mucho de él.

En 1961, acaso porque se pensase que con aquella ley sobre la familia, el Régimen se afianzaba, pasó a ser Director del Instituto de Estudios Políticos, realizando una gran labor. Un aire fresco entró en dicho Instituto, en España y en su futuro. Un gran servidor del Estado. Siempre en la reconciliación, en la honestidad. Siempre dialécticamente discutido, pero no renunció al pacto. Aquel centro incorporaría a no pocos de quienes prepararían la Transición. Gozó de autonomía y recibió a ilustres pensadores extranjeros.

6. MINISTRO DE INFORMACIÓN Y TURISMO

FRANCO le llamaría en julio de 1962, ya en época de Desarrollo, a lo que invitaban, entre otras causas, los pactos con Estados Unidos, el propio Concilio Vaticano II, y el asentamiento de una clase media. A través de CARRERO BLANCO, el destino no era para la cartera de Educación, que es la que esperaba o ambicionaba al estilo de COSTA, sino para la de Información y Turismo. La Ley de Prensa estaba entre las misiones que se le encomendarían (en 1963, nosotros pasaríamos a la Dirección Letrada de los Servicios Jurídicos Sindicales —sucediendo a Pío Cabanillas y a Poveda— lo que llevaba consigo ser Procurador en Cortes, por cooptación. No hace falta anotar mi lealtad y mi admiración. Por lo que representaba la Ley de Prensa, y todo el desarrollo

¹⁰ Gabriel ELORRIAGA me lo presentó con un grupo de jóvenes, como Enrique RAMOS LÓPEZ, Juan José BELLOD. La instalación, en un ático de la calle de Alcalá, de Madrid, frente al número 44, con cuatro habitaciones, sin muchos medios, parecía que era una forma de cortar la meteórica carrera de FRAGA.

¹¹ Bajo esas orientaciones, publicamos la obra «*Continuidad política y convivencia*», Colección Acueducto, Madrid, 1962, Premio Nacional de Literatura Francisco Franco, 1962, sobre ensayos políticos. Expertos en sociología fundarían el Instituto de Opinión Política, con Salustiano DEL CAMPO, GONZÁLEZ SEARA y LINZ, luego catedráticos. V., no obstante, BORRÁS, Rafael, «*Los que no hicimos la guerra*», 1971, y mi respuesta transcrita en mi «*España en la encrucijada*», Madrid, 2003, pág. 20.

del turismo, y porque con sus gestos y acciones público-administrativas, España entraba abiertamente en Europa.

7. LA PROCESIÓN DEL CORPUS CHRISTI EN DAROCA

En esta exposición de recuerdo de FRAGA IRIBARNE, debo relatar su desplazamiento a mi ciudad natal, Daroca (Zaragoza), con ocasión de la festividad de Corpus Christi, en 1968. Fue un gran día, excepcional en lo religioso. El anterior a la fiesta, su secretario GONZÁLEZ SEARA me preavisó que quería pasarlo en Daroca. Desde la procesión a las afueras de la ciudad hasta el almuerzo con las autoridades. Para mí fue una gozada. Cuenta en sus «Memorias» que recordaba ese día como uno de los mejores de su vida pública. Le traería la memoria del Lugo eucarístico y de sus murallas (prometió un parador de turismo, que no se realizó por controversias locales). Este aspecto de su religiosidad apenas se ha destacado por sus biógrafos, ni en Octavio CABEZAS, quien luego pasó al socialismo. Ni en la de JURIASTI.

8. SEGUNDA «TRAVESÍA DEL DESIERTO». VIDA PÚBLICA Y EMBAJADA EN LONDRES

Tras siete años en el Ministerio, y a raíz de la controversia del caso «Matesa» —sobre el que pude informar jurídicamente a la superioridad—, se le achaca por los tecnócratas el que FRAGA hubiera dado paso a su información. En su despedida dijo: «la España de la paz debe institucionalizarse». Sería su «segunda travesía del desierto», dedicándose a un puesto de trabajo en Cervezas El Águila, al final del paseo de las Delicias, en Madrid (más de una vez nos lo encontramos tomando un taxi). Dejó una prueba más de su serenidad y sentido de la responsabilidad. Nunca miró hacia atrás, a no ser para seguir adelante.

Así, se le envía de Embajador de España en Inglaterra, octubre 1973-1975¹². Su biógrafo Octavio CABEZAS lo calificó de «primavera de FRAGA». Le sirvió de reflexión. Es la etapa continuadora de Godsa, coloquios, discursos, reuniones. Recuerdo las comidas en casa de Manuel GIMÉNEZ QUILEZ, en Madrid. Siendo nosotros Presidente de la Federación Europea de Centros de Enseñanza, y asesor de las Escuelas Internacionales de habla hispana, se celebraba en Londres un Congreso Mundial de Educación. Solicité que nos preparara, con educadores españoles, una entrevista en el Parlamento británico con el grupo conservador de educación, que lideraba la señora THATCHER. FRAGA nos ofrecería una cena en la embajada. Pude verle conocedor de la educación, con su sistema autogestionario y autocomprensivo, lo que tanto deslumbraría el socialismo español a través de MARAVALL. Me obsequió con una reciente obra, «*El libro negro de la enseñanza británica*». (Allí rastreo la presencia en Inglaterra de Ramiro DE MAEZTU. Con su esposa Carmen, fueron dos largos años de felicidad familiar.) Su pensamiento regeneracionista y reformista estaba en plena forma.

¹² FRAGA, ya en 1960, había escrito la obra, poco conocida, «*El parlamento británico. Desde la Parliament Act de 1911*», Instituto de Estudios Políticos, Madrid.

9. CAMINO DE LA TRANSICIÓN. TERCERA «TRAVESÍA EN EL DESIERTO»

Se puso a prueba con la muerte de CARRERO BLANCO, en 1973. Su entrañable colaborador, y acaso más gallego que él, Pío CABANILLAS, pudo introducir el nombre de FRAGA IRIBARNE al Consejo del Reino, para Presidente del Gobierno. Pero en noviembre de 1975, tras el fallecimiento de FRANCO, es nombrado Ministro de Gobernación, y no de Educación. Fue la «tercera travesía en el desierto».

Rogelio BAÓN ha escrito gruesos volúmenes sobre la historia del Partido Popular, antes Alianza Popular. Para las primeras elecciones democráticas de 1977, y en la circunscripción de Teruel, se presentaba GIMÉNEZ QUILEZ, periodista, gran amigo de FRAGA, al que tanto le había ayudado en Información, y de línea democristiana. Y Cruz MARTÍNEZ ESTERUELAS, otra gran cabeza, exministro de Educación. Pero este último había sido rechazado por el grupo provincial turolense de Alianza Popular. Su origen catalán le hacía foráneo. Pero su madre había nacido en Teruel, razón de presentarse por esa provincia.

Como sabían de mis vínculos con la provincia —«Turoloense ausente distinguido», luego Premio Alfonso I el Batallador, mantenedor de las fiestas de Calanda, etc.— se presentaron en mi domicilio en Madrid para que aceptara ir en la candidatura al Senado por la circunscripción de Teruel. Me resistí por razones profesionales, como ya lo había hecho saber a los populares en la ciudad de Reus, al que profesionalmente estaba vinculado. Apelaron a Enrique DE LA MATA, y Procurador en Cortes, por vía familiar. Se me escapó decirles: Sólo lo puede decidir FRAGA. Y así fue. En correspondencia, este se volcó en las elecciones de Teruel en junio de 1977¹³. Podría escribir un capítulo de mis memorias sobre cómo y por qué se perdió la batalla electoral de Teruel, pero yo cumplí la indicación de FRAGA, que para mí era una orden, y lo hice con gusto. No salió ni un solo representante parlamentario por Alianza Popular, ni al Congreso ni al Senado, en ese Teruel, heroico y «mártir». Fue todo un síntoma del «pacto informal» de la UCD con el socialismo de la época¹⁴. Una «tercera travesía en el desierto».

10. PERSPECTIVA ACADÉMICA

Desde entonces, 1977, hemos seguido manteniendo la amistad, con gran naturalidad. Todas mis obras, y todas las suyas, las he tenido dedicadas. En mis visitas a Santiago de Compostela, ya Presidente de la Xunta, nos veíamos¹⁵.

Otro detalle: mi querido paisano y exministro NAVARRO RUBIO, en los últimos años de su vida, y otros académicos mostraron su interés porque nosotros cubriéramos

¹³ Recuerda otro turolense ilustre, HERNÁNDEZ BENEDICTO en su obra, *«La jota en la Jiloca. Cincuenta jotos por el valle»*, Centro de Estudios del Jiloca-Ayuntamiento de Monreal del Campo, 2010, la jota dedicada a FRAGA, en el Parador de Monreal de Campo (Teruel), en plena campaña electoral (23-5-1977), interpretada por Josefa PÉREZ, de Cella, Marcelino PLUMED, y Ramón REDÓN: *«Con esta jota valiente, de los hijos de Monreal, a Fraga qu'es el futuro, venimos a saludar»*.

¹⁴ Más tarde vendrá su gran labor, como ponente constitucional, en 1977-1978, como diputado por Madrid. Vid. su obra, *«Sociedad y valores»*, Ed. Planeta, Barcelona, 2006. El grupo de Alianza Popular fue tenaz en no admitir el término «nacionalidades», al lado de los militares Díez ALEGRÍA y LAMBOA (lo detalla AGUIRRE BELLVER, cronista de las Cortes, en su obra *«El Ejército calla»*, 1981, págs. 18 y 51. En la 35 insinúa que dicho término «nacionalidades» fue un compromiso del contubernio de Munich. Dedicó una «segunda parte» de su obra a «Las Autonomías», 43-92.

¹⁵ Singularmente en el viaje de la VI Promoción de la Academia General del Aire.

la vacante de aquel como Académico de Número de la Real de Ciencias Morales y Políticas. Y dando por hecho que FRAGA me firmaría mi posible solicitud —con otros miembros—, con sinceridad tan característica, me confesó que estaba comprometido con PECES-BARBA. Lo entendía en la línea de reconciliación y de interacción¹⁶. Luego al ingreso del General DÍEZ ALEGRÍA y después del Teniente General Sabino FERNÁNDEZ CAMPO, me hizo desistir desde el momento que tuve la oportunidad de acceder a la Real Academia de Doctores de España, que, como se ha podido advertir al día de hoy, ha ganado muchos puntos y académicos distinguidos (se estudia ahora la incorporación al Instituto de España).

11. SU ÓPTICA EDUCATIVA EN EUROPA

Su discurso de contestación a mi ingreso, en 1995, en la Real Academia de Doctores de España¹⁷, antes citado, es digno en todos los aspectos de conocerse. Accedió FRAGA a hacerlo, con sorpresa de no pocos. La condición de la aceptación estaba en las medidas de seguridad para aparcar, pues venía fuertemente escoltado. El presidente de la Academia, Gustavo VILLAPALOS, propuso que el acto se celebrara en el Paraninfo de San Bernardo, y que el patio interior sirviera de aparcamiento. Para llegar y poder regresar a Santiago con la máxima brevedad. En el orden humano y personal, en su discurso está reflejada nuestra recíproca singladura. No fue un discurso de protocolo¹⁸. Todo ello insistiendo en la calidad de la enseñanza y de la formación profesional, como tarea germinal: «*En cuanto a nuestras ideas, declaro y atestiguo, después de haberla comprobado y confirmado, que me conformo con todas ellas*».

12. META POLÍTICA EN LA ESPAÑA CONSTITUCIONAL

Otro detalle con nosotros. En el Libro-Homenaje del Centro de Estudios Registrales de España, 1999, dos volúmenes, con 92 trabajos doctrinales, Manuel FRAGA tuvo a bien participar, en relación a un estudio nuestro, «*El Derecho como forma de vida social*» (ediciones de 1964 y 1965). Tras elogiar lo que él llama «mi ímpetu juvenil», o «mis envidiables treinta y cinco años», FRAGA sitúa el tema dentro de la filosofía comparada —CARNELUTTI, KELSEN, ORTEGA, LEGAZ, DABÍN, BRAÑAS, entre otros, para centrarlo en la «Constitución de 1978 y el Estado de las autonomías». En la parte final de su estudio —como si fueren unas reflexiones del acontecer español 1975-1999— me ha hecho recordar la afirmación de ORTEGA Y GASSET, «La historia de la decadencia de una nación es historia de una vasta desintegración».

Refiriéndose a la unidad de España, recordaba, también en línea orteguiana, que una cosa es conservar —«lo que vale de una sociedad»—, y otra reformar —«lo que vale de una sociedad para que sea cada vez más abundante»— (hoy le llamaríamos el Estado del bienestar). (Y tras un piropo que a estos años y por venir de FRAGA recojo

¹⁶ Antes, ya había escrito FRAGA, sobre «*El socialismo ha muerto*», Alianza Popular, conferencia en el Club Siglo XXI, de fecha 21-11-1983, recordando al sociólogo Alain TOURAINE.

¹⁷ Mi tema versó sobre «*Hacia un nuevo derecho a la educación. Principios filosófico-jurídicos y comunitarios en la política educativa de la Unión Europea*», leído el día 28-6-1995.

¹⁸ Parte de un diseño muy peculiar como hombre, jurisprudente y jurisperito: entró en lo que era Política Educativa de la Unión Europea, con los nuevos Principios de la Educación.

aquí literalmente: «Jesús LÓPEZ MEDEL ha sido uno de los intelectuales dirigentes más destacados de la generación de los setenta».

«Planteó el problema de la salida del régimen nacional-sindicalista en el que abundaron los inmovilistas y los revolucionarios-rupturistas, que pusieron bien difícil la transición. Afortunadamente fuimos más los que tuvimos la voluntad de reformar y pudimos contener y marginar a los rupturistas. López Medel fue uno de los que actuaron enérgicamente en esa misión de lo que nos orgullecemos sus protagonistas... La Constitución de 1978 fue nuestra obra y nuestro premio. Pero han pasado ya veinte años y está volviendo a repetirse la situación... Muchos peones activos de la Transición en los setenta se han dormido en los laureles en los noventa. Que todo está bien y nada se debe cambiar. Es olvidar que el Derecho es —y no puede ser otra cosa— que una forma dinámica de la vida social».

No puedo sentirme más satisfecho de esa atención de FRAGA, a lo que fue uno de los primeros «pinitos» (1963-65), en la investigación iusfilosófica. Incluso ahora, 2012, creo que FRAGA también, tendríamos que apelar a otros ingredientes de lo dinámico del Derecho: uno es la autoridad, la fidelidad a Principios para que la dinámica de la justicia no se desvirtúe. Y el sentido regeneracionista que imprima carácter al Derecho formal, en la dinámica social de nuestro tiempo y no sólo crisis económica (sobre la continuidad o evolución de su pensamiento en sus sucesores Aznar y Rajoy se podría hacer toda una tesis doctoral).

13. EL HOMBRE. SU TRASCENDENCIA. SU RELIGIOSIDAD. INDICADOR Y CORREDOR DE CAMINOS

Le seguía y saludaba en los últimos años, especialmente por sus limitaciones. Por ejemplo, en las misas en la parroquia de Santa Rita, de Madrid. Ya en la silla de ruedas, le acompañaba su «ángel» e hija, Maribel, médico de profesión. Nos encontrábamos. En los últimos meses, un sacerdote, teólogo, y amigo personal, le visitaba. Seguimiento interior y espiritual. Y sacramentos. En la mañana del 13 de enero de 2012, a las 10 y media, en que se abría la capilla ardiente, en su casa, entramos nosotros con alguno de sus familiares, mientras esperaban políticos de «izquierda». Dimos el pésame. FRAGA estaba con un semblante sereno, sonriente. Entre sus manos, un crucifijo que procedía de una religiosa del Carmelo de Santiago de Compostela. Unos días antes le hice llegar un manto de la Virgen del Pilar y una estampa de los Sagrados Corporales de Daroca. Me acusó recibo a través de su hija Maribel, al día siguiente. Un testimonio más de su ternura y atención. La travesía hacia Dios estaba consumada. En la Política —larga— no pudo ser Presidente del Gobierno, tras la Transición, y siempre al servicio de España, de Galicia y de los demás. Max SCHELER solía decir a sus discípulos que «los indicadores de los caminos no suelen recorrer los caminos». FRAGA, hasta el final, con gran modestia, los recorrió. Como un gigante de la arquitectura política y pública, para una España mejor.

No le faltarán críticos, o de los que más «usaron» de él. Buscando contradicciones. Entre otras cosas, porque ellos, al no tener vida interior, no han podido captar su fe y compromiso. En algún momento FRAGA quiso verse por sí mismo, y escribe¹⁹:

¹⁹ Capítulo VII de la obra *«España entre dos modelos de sociedad»*, Barcelona, 1982. El manuscrito quedó en poder de FRAGA, y se ha visto tipografiado en el tomo I de su Libro-Homenaje, página 114, de la semblanza de Rogelio BAÓN, titulada «Fraga y su poliedro».

«Soy un hombre con buena salud y notable vitalidad, abundante energía física y moral para un trabajo intenso, continuo y bastante organizado. Soy un hombre de pueblo y del pueblo. Me gustan las cosas y las personas populares, y toda suerte de contactos y de intercambios personales.

Soy una persona con preocupaciones intelectuales y morales, y bastante vida interior.

A partir de aquí, todo es más complejo, supongo que como en la mayoría de los casos. Soy humano, no sé si demasiado. Me fastidian la mentira, el doblez, la cobardía, el oportunismo. Me encanta la franqueza, la generosidad, la honradez. Creo que la vida sólo se justifica en algún tipo de servicio. Como muy deprisa y algo más de la cuenta. Duermo bastante bien. Soy mejor amigo de mis amigos que enemigo peligroso, de mis enemigos.

Me gustan el mar y la montaña, y también el desierto; persigo los horizontes amplios²⁰.

Me gustaría morir con alguna obra importante y duradera detrás, aunque no ignoro que a la postre todo es caduco, fugaz y pequeño. Por eso, tengo ansias de eternidad, y de un retorno general de los hombres y de las cosas»²¹.

²⁰ Aquí nos viene a la memoria, el horizonte del incidente nuclear de Palomeras.

²¹ «Galicia, buque insignia de la grandeza y unidad de España», fue el comentario que incorporamos —en su honor— a la cuarta edición de nuestra obra *«La Milicia Universitaria. Alféreces para la paz»*, 2012).